

( C O P I A )

Barrancas, 10 de agosto de 1951

Señor  
Rector de la Universidad Católica  
Santiago.

Señor Rector:

Mi deseo habría sido enviar esta carta al señor Caro, pero en una oportunidad que lo hice, un señor de la Fuente me la devolvió, cosa que si sabe Dn. José María, tengo plena seguridad que le habría molestado.

Me han informado que Ud. tiene mucha relación con el señor Caro, por eso envío esta carta para decirle lo que sigue:

Que el Arzobispado tiene un fundo que está ubicado en los alrededores de Parral en un sitio denominado Talquita; este fundo tiene setecientas cuabras y es de rulo y huapi, pero unos terrenos maravillosos para la producción de trigo. Los tiene en arriendo el señor Ignacio Urrutia de la Sotta y por una miserable suma de dinero según me han informado mis familiares. Más aun me dicen que no lo siembra para que el señor Arzobispo no sepa que son tierras tan maravillosas, a fin de que se las venda y en forma baratita.

Hace muchos años que salí de esa región, pero estoy informándome por los míos que viven por ahí. Estos terrenos en gran parte pertenecieron a mis antepasados que tengo entendido fueron encomenderos. Gracias a la bondad de Dios, desde mi abuela adelante nada se conservó de esto. Pero son estas tierras maravillosas para la producción del trigo. Cuando era pequeña se sembraban y guardo el recuerdo de las inmensas espigas que muchas veces ~~xxx~~ recogí junto a mi abuela, ya que conocimos la miseria tan de cerca.

Es por eso que cuando pude emancipar mi espíritu he luchado con tesón por la realización de las ideas del Nazareno, a fin de que terminen los odios, las guerras, las ambiciones, los egoísmos, el amor al oro, etc. De desear sería que Ud. sugiriera al señor Caro que este fundo no lo arrendara, sino que lo diera a medias a pequeños propietarios que por allí hay y se sembrara. Ganaría más el Arzobispado y haría un bien a esa población de ~~xxx~~ ese campo que se debate en el hambre. Con hambre el pueblo de Dios, y con las tierras sin sembrar.... Qué soberbia la del poderoso señor Rector. Pero ese poderoso no sabe que aunque reparta los millones de árlequín, ya no llegará más a la Moneda. Llegará el hombre que quiera más para los demás y muy poco para sí.

Dios <sup>ha</sup> triunfado para hacer justicia a los humildes que tanto milenios han esperado pacientemente y siempre confiando en El con exquisita Fé. Si Ud. pone algo de su parte en este problema que hoy le planteo, seguramente que va a realizar una obra celeste que Dios va a compensarle con creces, porque sé el hambre que existe en esa región como en todas partes de nuestro querido Chile, por falta de producción agropecuaria.

Los señores de la tierra tienen la clave de la democracia.

Atentamente saluda al señor Rector

Guillermina S. de López

ARCHIVO HISTÓRICO Barrancas de San Antonio - Casilla 476

PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD

Sr. Secretario del Arzobispado de Santiago:

He recibido esta carta que no me toca.

La remito al Arzobispado para que se imponga y vean lo que corresponda. Además ~~xxxxxxx~~ no la conozco.

Suyo afmo.

Carlos casanueva